



Riquelme, H. (2000). “Latinoamericanos en Europa. Experiencia de desarraigo y proceso de identidad psicocultural”. *Medicina*, *XIX* (1), 17-

36. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/medicina/article/download/3574/3268/6427>

Rojas, M. y Ovares, F. (1995). *100 años de literatura costarricense*. San José, Costa Rica: Farben.

Sánchez, José León. (1962). *Poemas*. Turrialba, Costa Rica: Círculo de Poetas Costarricenses.

Sánchez, José León. (1970). *La isla de los hombres solos*. México: Novaro.

Varela, E., Moíno, P. y Jauralde, P. (2005). *Manual de métrica española*. Madrid, España: Castalia Universidad.

Weil, S. (1996). *Echar raíces*. Madrid, España: Trotta.

Anexos

A continuación, se ofrece una edición crítica de *Poemas* (1962). El mismo José León Sánchez dio su consentimiento para (re)publicar su poemario en este artículo con el fin de difundirlo, ya que, como se dijo, su publicación primera en formato libro es difícil de conseguir. En esta edición, se ajusta el texto a la ortografía y puntuación vigentes (RAE, 2011), se enmiendan las erratas y se señala debidamente el aparato crítico. En este, siguiendo el modelo de Fradejas Rueda (1991), se indica la forma propuesta y, separada por un corchete de cierre, la variante rechazada, más el número de página donde tal variante aparece en el poemario de Sánchez (1962).



POEMAS (1962)

Prólogo

1

Por Jorge Debravo¹⁶

José León es el costarricense¹⁷ más injustamente recordado y más injustamente olvidado. No es una paradoja, amigos míos: es una verdad ancha y caliente como una montaña viva. Injustamente recordado como el hombre que robó. Porque la vida lo tuvo siempre con las dos manos vacías. Injustamente olvidado, porque nadie lo recuerda por lo que lleva por dentro: dolor y ternura hirviendo a borbotones. Injustamente recordado porque es la víctima de una sociedad que lo empujó al robo y lo castigó por robar. Injustamente olvidado, porque nadie sabe que es el autor de los cuentos más hondos que en Costa Rica se han escrito.

Cuentos costarricenses de cuerpo entero y universales de alma entera.
Cuentos que gimen y ríen, recuerdan y olvidan, se estremecen y se asustan.
Cuentos hechos de carne humana. De dolor humano.
Solo¹⁸ les falta la apariencia externa para ser hombres: el espíritu lo tienen.

2

Una vez dije: “Lo terrible no es ser malo: es ser mediocre.” Ahora lo repito. Porque eso le ha pasado a José León. Cuando la vida lo tuvo arrinconado, se defendió con uñas y con dientes, con sangres y con gritos. Ahora que se ha regenerado desde los huesos, escribe cuentos dulcemente atormentados que desgraciadamente casi nadie conoce.

Cuentos que le muestran como un hombre que posee muchos kilómetros de alma. Muchos kilómetros de pensamiento.

Porque José León tiene un alma demasiado grande para encasillársela en la mediocracia costarricense.

3

También escribe poesías. Aunque sus mejores hallazgos poéticos están en sus cuentos mismos. Poesías que no valen por el artificio verbal, tantas veces salvavidas de la pobreza interior. Lo que en ellas se siente es lo que vale. La técnica no cuenta. Cuenta la vida desoladamente maltratada que cada poema lleva por dentro. Por eso los publicamos. Porque son la radiografía espiritual de un hombre que ha sufrido y llorado. Llorado y sufrido desde los huesos hasta las uñas y los cabellos.

4

Desde allá, desde el presidio de San Lucas, nos ha enviado estos poemas. Desde allá, donde vive esperando un pedazo de libertad. Un retazo de alegría que nadie ha querido concederle. El papa¹⁹ Eugenio Pacelli le concedió el perdón. Los costarricenses, tan católicos, solamente el olvido. Ojalá que pronto se lo recuerde y se le dé un poco de libertad. Por ella, me dice en una carta:²⁰ “daría una pierna y una mano. Una mano y un ojo. Y quizás las dos manos. Y quizás los dos ojos.”

Dedico este libro al Dr. Carlos Humberto Rodríguez Quirós,

¹⁶ Debravo] Debravo. (p. 4)

¹⁷ costarricense] Costarricense (p. 4)

¹⁸ Solo] Sólo (p. 4)

¹⁹ papa] Papa (p. 6)

²⁰ :], (p. 6)



arzobispo²¹ de Costa Rica, excapellán²² de la Penitenciaría Central,
al noble maestro²³ Alegría de ayer, de hoy y mañana

El autor²⁴

Miedo de ser

Vine un día
para hacer llorar
y llorar.
Alrededor mío hay miedo
y tengo miedo.

¡Cómo²⁵ duele ser miedo
y tener miedo!

Soy como una mancha negra
que dejó la ceniza
barrida por el viento.

En las noches de angustia
—como esta—
me da miedo ser miedo
y tener miedo.

He visto llorar.
Y he reído de ver llorar.
He visto reír.²⁶
Y he llorado de ver reír.²⁷

Allá afuera
dicen que en los caminos
rueda la esperanza.
Yo
que soy un poco más
que una piedra
y menos que un animal,
un canto de esperanza,
un solo canto, no tengo.

Soy dolor y miedo.
Miedo al dolor.
Dolor de miedo
y huella de cenizas
barridas por el viento
y angustia callada
y nada.

Un día vine para hacer llorar,

²¹ arzobispo] Arzobispo (p. 7)

²² excapellán] Ex-Capellán (p. 7)

²³ maestro] Maestro (p. 7)

²⁴ El autor] El Autor. (p. 7)

²⁵ ¡Cómo] Cómo (p. 8)

²⁶ reír] reir (p. 8)

²⁷ reír] reir (p. 8)



y llorar...
¡Por²⁸ eso tengo miedo
al miedo
que vive en mí!²⁹

Era un reo y era ciego

Mis ojos están muertos.
Mis nombres nada valen.
¡Soy³⁰ una nada
que no puede
nada, nada, nada!

Soy un número más en la miseria.
Yo lo sé. Yo lo sé.

¡Pero³¹ vive mi corazón!
Y marcharé en mi noche profunda
mientras escuche tu risa
y el sonido de tu voz
con las vibraciones
de una campana de oro,
de oro, de oro...

¡Pero³² si yo te amo y te amo!
Me habías dicho
que no sabías³³ de amores
y nunca nadie
había³⁴ entrado en tu corazón.

¡Quédate³⁵ conmigo!
Un día, más allá de mañana,
cuando mi ayer sea un hueco
tapado por la lluvia,
te cubriré de maravillosos trajes
y rodearé tu cuello
de lindos collares.
No te verán mis ojos,
pero te palparé en mis manos
y entonces...
.....

¡Ya³⁶ no te oigo!
¿Es³⁷ que te has ido?
¿Mis³⁸ palabras te han hecho mal?

²⁸ ¡Por] Por (p. 9)

²⁹ mí] mi (p. 9)

³⁰ ¡Soy] Soy (p. 10)

³¹ ¡Pero] Pero (p. 10)

³² ¡Pero] Pero (p. 10)

³³ sabías] sabias (p. 10)

³⁴ había] hebía (p. 10)

³⁵ ¡Quédate] Quédate (p. 11)

³⁶ ¡Ya] Ya (p. 11)

³⁷ ¿Es] Es (p. 11)

³⁸ ¿Mis] Mis (p. 11)



¡Deja³⁹ que yo te quiera!
Solo⁴⁰ te pido
que mañana
camines delante de mí⁴¹
para guiarme
en la noche
de mi ser...

Sal y arena

Este es el cementerio⁴²
en la Isla de los Hombres Solos.⁴³

Todo sal como⁴⁴ resabio
de lo que fueron vidas.

Todo arena y eternidad de silencio
como un tiempo pasado.

Jamás, aquí, una oración,
una lágrima,
un beso,
un recuerdo.

Es el cementerio
donde el repicar
de la piedad,
jamás encuentra asomo
de corazón humano.

Ni de flor.
Ni flota el eco de un suspiro
en la mitad de una frente.
Ni siquiera un adiós
musitado con tristeza.

Aquí el final de lo que fue
mal, engaño, ambición,
tortura, miedo, frío,
asco, dolor,
y suciedad por dentro
y suciedad por fuera.

Todo sal y arena...

Y sobre el ambiente
el precio de nuestra labor.

En vida no sembramos ni una flor
y hoy ni una perdida mariposa
visita nuestro cementerio.

³⁹ ¡Deja] Deja (p. 11)

⁴⁰ Solo] Sólo (p. 11)

⁴¹ mí] mi (p. 11)

⁴² cementerio] Cementerio (p. 12)

⁴³ Solos] solos (p. 12)

⁴⁴ como] cmo (p. 12)



Es aquí el campomalo
de la Isla de los Hombres Solos,
adonde ni siquiera llegan
los recuerdos,
donde nunca reventó una rosa,
ni se escuchó el llanto,
ni el eco de las oraciones.

Todo sal.
Todo arena.
Sal y arena
como una sima en el mar.

Señor...

Quisiera ser
la oración que te envía
en el musitar de sus labios.
Volver como un niño,
recitando esperanzas,
al eco de su corazón.
Saber que en el punto
final de la oración
recogeré siempre
cosicas de sus anhelos.
Volver a ser bueno,
de rodillas a su lado,
pidiendo a Dios
manojos de imposibles.
Quedar en el lago de sus ojos
como el recuerdo
de un cuento oriental.
Que hicieras el milagro
de nuevo,
Señor...

¡Tú⁴⁵ que sabes de dolor,
de caminos de tristeza,
que te coronaron los hombres
con espinas de ingratitud,
hazme el milagro!
Uno solo, Señor.⁴⁶

Saber de nuevo
el calor de sus manos.
Purificar el corazón
en la corola de su boca
y quedar para siempre
escondido entre sus ojos,
como el recuerdo
de un cuento oriental.

Belleza

Es la palabra
en la búsqueda incansable
del artista.
Es la suprema obra del Creador.

⁴⁵ ¡Tú] Tú (p. 15)

⁴⁶ Señor] señor (p. 15)



Está
en la quietud de las piedras.
En el murmurar del viento
que pasa.
En el pendular
de las hojas del rosal.
Cuando las arenas cantan
porque la ola se ha ido.
En el mirar, súplica de amor,
del animalillo acorralado.
En cada brizna
del nido de las aves.
Entre las curvas del río⁴⁷
y el suave hamacar de los lirios
recatados como gotas de rocío.
En las dos manos juntas
cuando dicen adiós.
En las dos manos juntas
cuando dicen que sí.
(Hay belleza en el decir que sí,
como una honda tristeza
en el decir que no.)
En el sueño de los niños
que nada esperan,
porque para ellos Dios ha tejido⁴⁸
el poema de la vida
en el corazón de la madre.
En la huella que deja el gusano
en el rostro de las amapolas.
En los arrullos del río
que se adivina desde lejos.
En todo lo que encierra
ternura infinita
como el besar de los niños.
En la fe del campesino
cuando mira las nubes llegar.
En el llamar al amor
de las mariposas noctámbulas.
En la forma de orar
de los ancianos
que aprendieron a rezar
con la mirada.
En el alma de las rosas
y en la hora
de la creación.
En los caminitos de polvo
que siempre van⁴⁹ a alguna parte.
En las quebradas de a un paso
que se nos pierden de momento
como una promesa
de mujer bonita.
En los troncos arrecostados
al camino
que invitan a dialogar
con su silencio.
Y hay belleza
en el hablar cosicas

⁴⁷ río] rio (p. 17)

⁴⁸ tejido] tegido (p. 17)

⁴⁹ van] va (p. 18)



con las cosas amables de la vida.

Y el botero pasó...⁵⁰

1

Como ala blanca de mariposa
la vela de un bote
más allá de allá...
¡Ay,⁵¹ buen día!

Yo aquí,
el mar ahí,
galopando en el⁵² azul de la cordillera,
la vida.

Estoy quietecito como cangrejo
metido entre estas piedras.
El sol quema sobre la paila
del presidio
y quema también mi corazón.
¡Ay,⁵³ buen día!
Un bote, un bote,
allá viene...

—¡Oiga,⁵⁴ patrón del bongo...!
¡Malditas⁵⁵ olas!
¿Es⁵⁶ que no me escucha?
Sí, sí, ahí viene...

—Botero... ¡Boterooo!⁵⁷
¡Ay,⁵⁸ Dios!
¿Es⁵⁹ que un tigre asoma en mi figura?
¿Es⁶⁰ que no me oye?

2

(Unos perros ladran sobre los montes de la Isla Presidio. Suenan disparos... Los guardianes que buscan y buscan al⁶¹ hombre se acercan.)

—Mira,⁶² botero
de mi bien,
ya me cansa de estar aquí

⁵⁰ pasó] paso (p. 20)

⁵¹ ¡Ay] Ay (p. 20)

⁵² en el] el en (p. 20)

⁵³ ¡Ay] Ay (p. 20)

⁵⁴ ¡Oiga,] Oiga (p. 20)

⁵⁵ ¡Malditas] Malditas (p. 20)

⁵⁶ ¿Es] Es (p. 20)

⁵⁷ ¡Boterooo] Boterooo (p. 21)

⁵⁸ ¡Ay] Ay (p. 21)

⁵⁹ ¿Es] Es (p. 21)

⁶⁰ ¿Es] Es (p. 21)

⁶¹ al] el (p. 21)

⁶² Mira,] Mira (p. 21)



y se me quiere estallar
el corazón.
¡Llévame⁶³ contigo!
No me importa dónde,
ni importa, ¡llévame!⁶⁴

(El hombre sin más vestimenta que un trapo alrededor de la cintura, con la huella sangrante sobre el tobillo, de donde arrancó la argolla de la cadena, junta las manos.)

—¡Ay,⁶⁵ escucha mi ruego!
¡Detente!⁶⁶
Llévame adelante
y te pondré de estera
el corazón.
Seré tu perro en los caminos.⁶⁷

Seré tu perro en los caminos
del mar y de la vida.

¿Tienes⁶⁸ miedo?
No, no, no sigas...
¡Llévame⁶⁹ de estera,
no me dejes!,
¡no...!⁷⁰

(Y el hombre abre los dedos como queriendo detener el mar.)

3

—¡Oiga,⁷¹ patrón del bongo!
Yo vendía lunas en mi pueblo
y no soy malo, no soy malo...
¡Mis⁷² hijos no tienen qué comer!
¡Escucha⁷³ mi ruego,
y mis hijos
y mis hijas
cuidaremos de tu pozo
y de tu red,
y de estera te servirá mi corazón!
¿Es⁷⁴ que no me miras los ojos?
Yo vendía plumas,
vendía plumas
en mi pueblo...

⁶³ ¡Llévame] Llévame (p. 21)

⁶⁴ ¡llévame] llévame (p. 21)

⁶⁵ ¡Ay] Ay (p. 22)

⁶⁶ ¡Detente] Detente (p. 22)

⁶⁷ Seré] Sré || caminos.] caminos (p. 22)

⁶⁸ ¿Tienes] Tienes (p. 22)

⁶⁹ ¡Llévame] Llévame (p. 22)

⁷⁰ ¡no] no (p. 22)

⁷¹ ¡Oiga,] Oiga (p. 22)

⁷² ¡Mis] Mis (p. 22)

⁷³ ¡Escucha] Escucha (p. 22)

⁷⁴ ¿Es] Es (p. 23)



¡Escucha,⁷⁵ ya vienen!
Ven... ¡No⁷⁶ te marches!
Mira que aquí me matará el dolor.

(Una vela, como ala de mariposa, allá, en lo azul del mar... En la cueva del acantilado el hombre escondido... Los guardias se acercan... Perros negros y ceniza como brujas de aquelarre en viaje sin destino, se acercan...⁷⁷ La marea sube y sube...⁷⁸ Y el agua sobre⁷⁹ la cueva, poco a poco, lentamente...)

⁷⁵ ¡Escucha] Escucha (p. 23)

⁷⁶ ¡No] No (p. 23)

⁷⁷ ...] .. (p. 23)

⁷⁸ ...] .. (p. 23)

⁷⁹ sobre] sobre (p. 23)

